

VISIONES DE AMÉRICA: COMUNICACIÓN, MUJER E INTERCULTURALIDAD

SERIE COMUNICACIÓN Y CULTURA



ANTONIO CHECA GODOY
M^a DEL MAR RAMÍREZ ALVARADO
EDITORES

netbiblo

Ironía y claves secretas en la prensa habanera de 1799

Antonio Cascales Ramos

I. Documentos

Este trabajo analiza tres artículos impresos en el *Papel Periódico de la Havana* los días 2, 6 y 9 de junio de 1799. El conjunto es una crónica en tres partes bajo el título que encabeza la primera de ellas: *Relación irónica que hizo un curioso de los estudios de Madrid por los años de 1786, impresa en la Imprenta Real.*

El texto inicial relata en primera persona, y siempre dirigiéndose retóricamente a un público de lectores ideológicamente afín al narrador (“¡sabios míos!”), la sorpresa y el escándalo que producen en el narrador la visita a tales “estudios” de Madrid, donde se enseñan las modernas disciplinas ilustradas.

Para comenzar, la nueva Lógica, inaceptable para el narrador: *¡Pero qué Lógica, sabios míos! ¿Creeréis que a aquellos niños les metían ya en cuerpo los maestros esa maldita crítica, que ha hecho más estragos en las letras, que las bombas en la guerra?*

Continúa con una evocación nostálgica del tiempo en que se orientaban los estudios según la norma tradicional escolástica:

Allí no se hablaba de aquellas importantes cuestiones que adelgazan el ingenio, ni más ni menos que el hambre, ni se sabe si la lógica “utente” se distingue de la “docente”, si el “ente de razón” fiene fundamento “a parte rei”...

Y concluye con el aviso de lo descarriado del camino y el escaso provecho futuro de tales estudios:

¿Qué han de adelantar después en la filosofía y demás ciencias? ¿Cómo han de saber argüir a silogismo pelado en un concurso por media hora o más, si es necesario, para llenar el tiempo? (...) Si no saben decir "distinguo", "subdistinguo", "formáliter", "intransitive", "ut quo", "intentionaliter", "reduplicative", "secundum quid"; antes bien los vi en ánimo de reírse de cualquiera que quisiese persuadirles su importancia.

Luego se ocupa el cronista de las aulas de Física, que las nuevas tendencias orientan hacia lo empírico, con muchos ensayos de laboratorio, los que, al mezclarse con una incipiente colección de historia natural, producen un relato pintoresco donde el humor acentúa el rechazo:

En mi vida he visto cocina más bien surtida de tantas y tan deslumbrantes baratijas, cazos, pucheros, (...) globos de vidrio, anteojos, licores, piedras, mil drogas; en fin, hasta pulgas, piojos, ranas y moscas vi allí guardados en unos vidrios muy curiosos, y con todo ello jugaban los discípulos, haciendo no se qué experiencias, ó entretenimientos tan propios de muchachos, como indignos de barbados, que se dedican a estudios graves.

También critica los estudios de Óptica y Astronomía, esta última contemplada en su formulación matemática según el modelo de Newton, entonces recién llegado a la corte española, lo que hacía de las órbitas celestes caminos precisos e inexorables, liberados del papel de signos de la cólera divina, lo que le escandaliza:

...decir el horrendo disparate de que los cometas no amenazaban guerras, hambres o pestilencias, cosa que está mil veces comprobada en otros libros, y acreditadas con otras tantas experiencias (...), siendo así que los han visto trabajar en esta maniobra más de quinientos filósofos y teólogos de tanto peso por lo menos como cualquiera de aquellos azules globos? (...) Pues esto se tolera y se enseña en Madrid públicamente.

Para terminar este primer artículo aparecen unos versos, en latín macarrónico, que parecen resumir la condena y aviso del autor ante lo que está viendo:

*O Hispani, hispani; qua vos locura
moderna,
Quae furibunda mania novos estudiare libretes
Incaprichabit! ¡Sic vestra Francia testas
Offuscats miserabiliter, soplatque dineros!
¡Españoles, españoles, qué locura moderna,
qué manía furibunda os ha encaprichado para estudiar
nuevos libretes!
¡Así Francia ofusca miserablemente vuestras cabezas
y os sopla los dineros!*¹

En resumen, una mirada escandalizada sobre los nuevos estudios superiores, tolerada y promovida desde el gobierno ilustrado borbónico y que aparecen teñidos de todos los riesgos y errores que, desde la óptica tradicional, son consustanciales al nuevo pensamiento ilustrado.

En el segundo artículo, aparecido una semana más tarde, el cronista introduce la figura de un estudiante, que lo invita a dialogar y plantea la superioridad de lo empírico sensible sobre la autoridad de los sistemas tradicionales al tiempo que denuncia la condena indiscriminada de los filósofos modernos sin haber leído sus textos:

Se atreven a declamar contra los filósofos modernos en común, y sin haberlos leídos, ni saber siquiera sus nombres les tratas a todos de ateístas y vitandos², sólo porque han oído que Voltaire, Rosseau(sic), Hobbes, D'Argens (D'Alamber?) y otros pocos se han fiado sobradamente de sus luces y han abusado de ellas contra la Religión y la Moral.

Pero, se pregunta el estudiante, aún admitiendo que esto último fuera cierto, ¿se puede calificar también de ateas y vitandas —es decir,

¹ Agradezco profundamente al profesor Dr. Antonio Ramírez de Verger la versión española de los textos latinos.

² Excomulgado vitando: aquel con quien no se puede lícitamente tratar ni comunicar en aquellas cosas que se prohíben por la excomunió mayor. D-A-1726.

imposibles de aceptar intelectualmente —a las ciencias en su versión moderna, la Física, la Matemática, la Astronomía, etc.?—, para volver el razonamiento en contra y pasar a la acusación de los tradicionalistas:

¿Tienen estos hombres idea de lo que es naturaleza, y saben la extensión y límites de la Física?..— y a modo de conclusión, dirigiéndose al cronista—: Déme Vmd.. uno tan sólo que instruido en estas ciencias las desprecie como inútiles, y entonces se llevará la palma; pero de lo contrario no merecerá de ningún cuerdo otra respuesta que la risa.

El tercer artículo, de 9 de junio de 1799, va encabezado con un dístico latino análogo al del artículo anterior, pero corregido en sus errores de imprenta:

*AMICUS
IN
PROCOPII
discessu
Disthicon
Pax fuit dissentientium, militum strennum exemplar
Axis justitia. Patria ornamentum, et decor.*

Amigo
en la partida de
Procopio
Dístico

Fue paz entre los que disentan, ejemplo para los soldados valientes,
Eje de la justicia, ornamento y decoro de la Patria.

En este artículo el cronista vuelve a elevar el tono del escándalo y la condena, llevando la ironía hasta un extremo en que parece traslucir la intención contraria: "Yo no sé cómo tuve paciencia para aguantar esta desgracia. Ved ahora, sabios míos, el concepto que merecéis a estos ilustrados bachilleres". Y poniendo todo el énfasis en la imposibilidad de que el cálculo matemático o la vía experimental pudiesen mover un ápice el sistema de certidumbres heredado de la escolástica, el cronista acaba con dos ejemplos en los que, al borde de lo grotesco, se aluden dos grandes cuestiones polémicas de la ciencia de aquél tiempo: la máquina *pneumática*, que al demostrar la existencia del vacío quitaba la autoridad

a Aristóteles y la formulación matemática de *la teoría de la gravitación universal*, que inaugurando un espacio de certidumbre e infalibilidad distante y ajeno a la autoridad de Roma, erosionaba sus fundamentos.

Fuera de que, júntense todos los matemáticos que tanto se precian de demostradores ¿a ver si con todos sus instrumentos, máquinas y compases(sic) son suficientes para convencer aún al más ínfimo de mis sabios, y hacerle que se desdiga?

Acuérdome muy bien que porfiando uno de estos charlatanes, sobre que morían los animales en el recipiente de la máquina Pneumática luego que se le extraía el aire, un aprendiz de sabio sostenía que era mentira, y que no se lo harían creer todos los maquineros del mundo. El charlatán, sin más ni más, armó una red, y cogiendo en ella un gorrion, le metió en el recipiente, y comenzó a trabajar hasta que el pobre animalillo tuvo que tenderse panza arriba como muerto. ¿Lo ve V.?, decía el maquinista. Amigo, le respondió mi aprendiz, desde luego lo creyera si Goudin³ no me diera lo contrario.

Más adelante, en una abierta sátira del arte del silogismo, el cronista escribe: "...supóngase un mozo de bastante robustez de pulmones, que al primer "sic argumentor" haga pedazos la tarima, y que vaya haciendo caer progresivamente la fuerza del argumento en razón directa de los gritos, e inversa del cubo de la distancia de la verdad ¿qué caso debe hacer del mismo Euclides?"... concluyendo su defensa de la escuela tradicional que las ciencias sólidas y de provecho no son las que traen los innovadores, sino las que están *como vinculadas a su profesión, a su talento y a su método de estudio*.

2. Los "estudios de Madrid"

El título ya citado anunciaba una *Relación irónica que hizo un curioso a los estudios de Madrid* impresa en 1786. Tal impreso no existe en los catálogos de la Biblioteca Nacional⁴ por lo que podemos apuntar

³ Antoine Goudin, dominico francés, cuyo texto de filosofía tomística era el oficial en muchas universidades. Véase HERR, Richard (1971: 141).

⁴ Referencia. Consulta electrónica a la Biblioteca Nacional.

a la hipótesis de un título que cumple una función protectora ante la censura, ya que refiere el texto a otro ya publicado en la Imprenta Real y, por lo tanto, permitido.

En cuanto a los “estudios” madrileños, se refieren claramente a los Reales Estudios de S. Isidoro, inaugurados el 1 de noviembre de 1771 en el edificio que ocupó el Colegio Imperial de los jesuitas. Tras la expulsión de la Compañía, (Herr, 1971: 137) se procedió a la reorganización tanto de las aulas como de las materias impartidas con cursos de física experimental, de derecho natural y de gentes, de lógica, *que serían enseñados según las luces que le han dado los modernos y sin disputas escolásticas*.

La fecha que se atribuye al impreso, 1786, coincidiría con un momento de gran impulso a los estudios de corte ilustrado⁵ y marca una gran distancia con la fecha de publicación del *Papel Periódico de la Havana*, junio de 1799, cuando la Revolución Francesa va a cumplir una década, cuando ya es historia la ejecución del Luis XVI y en España y todo su imperio se ha establecido un cordón sanitario o “cuarentena”, decretada por Floridablanca para impedir el paso de libros o folletos con ideas revolucionarias⁶.

En diciembre de 1789 se había hecho público un Edicto de Fe de la Inquisición, *contra los nuevos filósofos, los cuales bajo el especioso título de defensores de la libertad maquinan realmente contra ella, destruyendo de esta suerte el orden público y social*. El Edicto incluía un listado de libros condenados, con 39 títulos en francés.

3. El marco histórico y social

En su introducción a la obra que rescata los tres artículos citados, Cintio Vitier (1990: 7) describe el *Papel Periódico de la Havana* como el espejo de “ese periodo de florecimiento que se inaugura con la llegada de don Luis de las Casas, que venía preparándose a través del siglo por una serie de acontecimientos (...)”.

⁵ “Antes de 1786, quince ediciones del “Teatro Crítico” y de las “Cartas Eruditas” vieron la luz, en una época en que era extraordinario incluso que se reimprimiese un libro.” HERR, R. (1971: 33).

⁶ DÍAZ-PLAJA: *Historia 16*, nº 179, Madrid, pp. 37-47.

Cuando Las Casas arriba a nuestras playas, existía, pues, un patriarcado intelectual ansioso de secundar sus planes civilizadores. Hombres como José Agustín Caballero, Tomás Romay, Francisco Arango y Parreño, Nicolás Calvo, Luis Peñalver, Juan Manuel O'Farrill, Manuel de Zequeira y otros, hacen posible que el excepcional gobernante lograra, en los seis años y cinco meses de su mandato en Cuba (junio 1790 a diciembre 1796) echar las bases de una efectiva transformación cultural⁷.

Nos encontramos en la segunda mitad de siglo XVIII, cuando La Habana, con unos 35.000 habitantes es la tercera ciudad del Nuevo Mundo, detrás de Lima y México. Ciudad pintoresca, que describe así: "La ciudad estaba llena de desertores, esclavos fugitivos, jugadores, fulleros, marineros en busca de barco, prostitutas en busca de marineros y "frailes sin destino fijo" (Thomas, 1973: 17).

A ella se dirige la expedición inglesa de Lord Albemarle, que en agosto de 1762 ocupa La Habana con la parte occidental de la isla y allí permanece durante un año, provocando transformaciones en la sociedad y la economía de consecuencias duraderas.

Según Thomas (1973:77) durante los once meses de ocupación inglesa de la ciudad, en su puerto entraron más de 700 barcos mercantes, cuando nunca, en todo un año, habían entrado más de quince, aparte de los barcos que transportaban metales preciosos bajo el control directo de la corona. También se acentuó la importación de esclavos negros desde Jamaica, de modo que hacia la época en que aparece el *Papel Periódico* que nos ocupa, Cuba tendría una mayoría de población negra o mulata.

Al mismo tiempo se produjo la transformación de la economía, con una evolución desde la figura del terrateniente a la del cultivador azucarero, vinculándose la riqueza de la isla, indisolublemente, a la esclavitud y al azúcar, con el ensanchamiento de la escala y tamaño de los ingenios, cuyo tamaño medio pasó de las diez a las veinte "caballerías", aproximadamente, de las 128 a las 280 hectáreas. Esta expansión propicia la innovación tecnológica, y nos encontramos que el hacendado Francisco Arango y Parreño compra en Londres, en 1794, el primer molino azucarero a vapor, que ya se está probando en la plantación

⁷ VITIER, Cintio y otros (1990): *La literatura en el Papel Periódico de la Havana*. La Habana. Editorial Letras Cubanas.

Seybabo, tres años más tarde (Thomas 1973: 114). Además, en 1762, y según Thomas (1973: 79) También parece ser que los ingleses introdujeron la francmasonería en Cuba.

Desde 1773, los comerciantes de las Indias Occidentales británicas consiguieron que se firmase un acta por la que se permitía a los españoles y otros extranjeros concertar préstamos en Inglaterra. “De este modo, Cuba pasaba a depender del mercado mundial, no sólo respecto a los precios del azúcar, sino también en relación al capital y a la mano de obra” (Thomas, 1973: 95).

Aumento de la actividad comercial, de los intercambios internacionales⁸, especialmente con América del Norte tras de su independencia, con lo que emerge una burguesía mercantil criolla, urbana, que se deja seducir por la Luces, cree en los frutos de la razón y lo empírico sensible, apuesta por los avances técnicos y funda su órgano de expresión, el *Papel Periódico de la Havana*. En su libro sobre la esclavitud y el azúcar, P. Tornero niega esa condición de clase burguesa a los hacendados criellos, que nunca pasaron de ser una oligarquía ya que “el capitalismo no reguló el sistema productor en Cuba”⁹.

Al parecer, Las Casas, capitán general, vizcaíno e ilustrado, *protegido de Aranda*, según Thomas (1973: 105) se compenetró rápidamente con los proyectos e ideales de esta minoría ilustrada, apoyándolos con un fervor no exento de interés, pues:

Las Casas, nada más llegar, fue sobornado con el regalo, de la oligarquía de La Habana, de un rico molino azucarero, en la zona tabaquera de Güimes, llamado “Amistad”, uno de los pocos molinos que no llevaba nombre de santo (Thomas, 1973:109).

Ya que, en el orden de las ideas, la expansión azucarera y su versión industrial, utilitaria, con el esclavo como mano de obra imprescindible e incesantemente renovada, acabó afectando a las mentalidades de modo

⁸ MINTZ, S.W. (1985) ha estudiado el impacto de la economía azucarera en la capitalización necesaria para el nacimiento de la revolución industrial inglesa. Véase *Sweetness and Power: The Place of Sugar in Modern History*. Nueva York, Viking.

⁹ TORNERO, P. (1996): *Crecimiento Económico y Transformaciones Sociales. Esclavos, hacendados y comerciantes en la Cuba colonial (1760-1840)*. Madrid, C.P.Ministerio de Trabajo y S.S.

que comenzó a prestarse cada día menos atención a las enseñanzas de la Iglesia —lo que por sí solo justificaba la esclavitud, a sus ojos— de que los negros de las plantaciones debían ser instruidos en el cristianismo.

En la sección de Antiguos de la Biblioteca central de la Universidad de Sevilla hay un libro de J. T. Medina, publicado en la Imprenta Elzeviriana de Santiago de Chile, en 1904, que nos trae más noticias sobre este mundo habanero (Tornero, 1996).

Reproduce el acuerdo de la Sociedad Patriótico de La Habana, en 1797, cuando, tras la partida de Las Casas de vuelta a la península, le muestran su reconocimiento y gratitud, y a propuesta de Joseph de Arango, —hermano del ya citado Francisco— deciden levantar una Casa de Beneficencia... “dedicada a la memoria de Don Luis de las Casas, por los muchos beneficios que ha hecho a ésta ciudad y particularmente porque en ella estableció un papel periódico, una sociedad económica, una biblioteca pública y una casa de beneficencia” (Medina, 1904: 109).

Aunque ya Cintio Vitier nos había informado de que con los beneficios que dio el *Papel Periódico* se abrió la primera biblioteca pública de La Habana, las Actas de la Sociedad Patriótica de 2 de septiembre de 1794 nos amplían datos sobre el asunto:

Otra prueba de la conocida utilidad de nuestro periódico, es el aprecio con que el público lo ha mirado. Contamos ya hasta 126 suscriptores ¹⁰(...) Cada suscriptor paga hasta 6 reales al mes, gozando del beneficio de que se le lleve a su casa en los días de su publicación, lunes y jueves. Cuando la ganancia del periódico alcanza los 1.188 pesos, se considera que ya hay...fondo suficiente para tratar la creación de la Biblioteca... que se abre en julio de 1793, bajo la dirección del socio señor Robredo, que había cedido su casa para instalarla (Medina, 1904: 72).

Varios informes de la misma Sociedad Patriótica documentan el perfil ilustrado de otro de los componentes del grupo, Tomás Romay, doctor en Medicina y maestro en Filosofía quien diserta en la Sociedad sobre “los obstáculos que han impedido que progresen las colmenas en la isla de Cuba”, describe “la fiebre maligna llamada vómito negro” o

¹⁰ Cifra notable. *El Correo de Madrid*, entre 1787/1790, tuvo entre 265 y 307 suscriptores según ANES, G. (1975: 478).

bien lee una Memoria en junta general sobre “la introducción y progresos de la vacuna en la isla de Cuba” (Medina, 1904: 120 y ss.).

En el momento de la publicación de los tres artículos, La Habana se encuentra en un escenario de grandes tensiones confrontadas. La mayoría del azúcar se vende, desde hace ya veinte años, en América del Norte (Thomas, 1973: 98) y en general, los intercambios comerciales, más o menos legales, con el mundo anglosajón se han intensificado, e influyen en las ideas y costumbres de la incipiente burguesía. En 1794, dentro de la política hispana de apertura del comercio, se crea el Consulado de la Habana, cuyo amplio programa de mejoras ha estudiado Arregui¹¹.

En ese preciso momento, al conocerse la “ley de los franceses” que abolía la esclavitud, aprobada por la Convención de París, en la vecina isla de Santo Domingo el líder Toussaint Louverture abandonó a sus iniciales aliados españoles, se hizo republicano y en una sucesión de fulgurantes operaciones guerrilleras expulsó a ingleses y españoles, afirmando su control sobre el territorio de la antigua Hispaniola. Los generales negros que no quisieron seguir a Toussaint —Jean François, Brassou, Marc Saint-Diè— llamados “negros franceses”, junto a sus aliados españoles, iniciaron un periplo por el Caribe que inquietó a los españoles, mulatos y criollos de toda la zona, espantados de la posibilidad de un general “alzamiento de negros”¹². El largo eco de este alzamiento haitiano, sus héroes mitificados y sus vínculos de complicidad con los esclavos afectó no sólo al mundo antillano sino también a la Tierra Firme y ha merecido la atención de un congreso internacional en las Universidades de Köln y Michigan¹³.

Un año más tarde, en 1795, la firma del Tratado de Basilea supone el cese de las hostilidades contra la República Francesa y la alianza estratégica contra Inglaterra (Tratado de San Ildefonso de 1796) con lo que se plantea a las colonias españolas una situación paradójica ya que aconseja una cierta *neutralidad ideológica* respecto al París revolucionario, o como escribe Gonzalo Anes: “ya no fue posible combatir tan de

¹¹ ARREGUI, S. (1983): “La Fundación del Real Consulado de la Habana”. *Anales de la Universidad de Murcia*, vol. XLI, nº 3-4.

¹² REY, N. (2005): *Caribbes noirs et “negros franceses” (Antilles/Amerique Centrale): le périple des Noirs “révolutionnaires”*. Nuevo Mundo, Mundos Nuevos. <http://nuevomundo.revues.org/document315.html>.

¹³ *Santo Domingo/Cuba: 500 Jahre Sklaverei und Transkulturation in den Amerikas*. 12/2004, Universität Köln.

frente la ideología revolucionaria” (1983: 422). Añádase a todo esto la victoria naval inglesa del cabo de San Vicente (1797) que lleva a una casi total interrupción del tráfico entre la metrópoli hispana y sus colonias americanas y la dimisión de Godoy. Sabemos que Las Casas suplicaba a Godoy apoyo para traer desde Londres a un técnico que introdujera en la isla los molinos movidos a vapor (Tornero, 1996: 184). Además, el auge de la economía del azúcar cubano como consecuencia de la devastación causada por la guerra en las plantaciones de Santo Domingo y el vínculo que dicha riqueza supone con dos grandes procesos de escala internacional: el comercio en el área anglosajona, tan propicio al brote de los ritos y la fraternidad masónica y la expansión de los ideales revolucionarios de libertad e igualdad entre todos los hombres¹⁴.

4. Claves secretas

Todo lo anterior permite alimentar una razonable hipótesis sobre el significado de ese dístico latino que preside los dos últimos artículos y que ensalza la Amistad y elogia a un tal Procopio.

La Amistad es no sólo el nombre del ingenio azucarero con el que, según Thomas, la oligarquía habanera se gana el favor del capitán general Las Casas, vascongado e ilustrado. Es también un nombre ensalzado por la masonería. Un investigador que ha estudiado los títulos distintivos de las logias francesas en esa época, Ligou, encuentra que el tema que más aparece es el de *La Amistad* (1989: 44)¹⁵. No es, ciertamente, una amistad inventada, sino la que estrechamente une a quien ha partido, —Las Casas— y el grupo de sus leales, cómplices en el cultivo de las Luces, entre los que destaca el presbítero José Agustín Caballero, profesor de filosofía en el Colegio Seminario de San Carlos, socio fundador de la Sociedad Económica y “el primero que elevó una extensa y razonable petición al rey sobre la necesidad de reformar los estudios superiores en la isla” (Amores, 2000: 258). Aún queda en La

¹⁴ En este contexto hay que situar la fundación en París de la *Société des Amis des Noirs*, en febrero de 1788, cuyo reglamento redacta Condorcet y en la que se encuentran La Fáyette; Mirabeau, L'Abbé Grégoire y Lanthenas, el traductor al francés de Thomas Paine.

¹⁵ LIGOU, D. (1989): *Franc-Maçonnerie et Révolution Française*. París, Chirón.

Habana la calle Amistad en recuerdo de la logia masónica de ese nombre que estuvo allí instalada.

Tampoco era la Amistad, escrita con mayúsculas, una virtud restringida a las relaciones personales. Cantada por Voltaire en un elogio que muchos se sabían de memoria en aquella época y en aquellos círculos ilustrados, se convertía en una pequeña y útil herramienta ideológica que conducía, por la vía de la ternura, nada menos que “a la perfecta igualdad” y reclamaba en fin del poder absoluto de los monarcas¹⁶.

Por lo tanto tenemos algunos elementos de juicio para aventurar un protomodelo de ritos y complicidades masónicas, entre esos remotos orígenes que Hugo Thomas sitúa en la ocupación inglesa de La Habana de 1762 (Thomas, 1973: 79) y que confirman, aunque sin precisarlos, recientes aportaciones¹⁷ y, de otra parte, la bien conocida conjura de Román de la Luz y sus compañeros, estudiada, entre otros, por Morales Padrón (1972: 343-377) y Ferrer Benimeli (1993), rápidamente abortada, en la que se hacía una llamada a la sublevación del pueblo, “incluidos negros y mulatos” y cuyos líderes fueron acusados de “conspiración y masonería”. Ese protomodelo conspirativo se inscribe bien en el escenario de 1799, en el que el gobierno de Madrid reinstauró las viejas prohibiciones contra el comercio exterior, que no fueron obedecidas por el nuevo capitán general, Bassencourt, ni por el intendente, “lo que puede considerarse como el primer indicio de una política independiente por parte de Cuba en el lento camino hacia el nacionalismo” (Thomas; 1973: 124).

En cuanto al cariñoso apodo de Procopio que el dístico latino aplica al amigo que se va, ciertamente existen abundantes Procopios en la gran historia y en la menuda y cotidiana, pero en aquel momento, verano de 1799, el café Procope era no solamente uno de los lugares más famosos de París, sino una clave de complicidad y de reverencia para el lugar que había acogido, sucesivamente, los éxitos de Voltaire como dramaturgo, las deliberaciones de quienes preparaban la redacción y el lanzamiento de la Enciclopedia y, una generación más tarde, la sala

¹⁶ VOLTAIRE: *Eloge de l'Amitié*. “Amitié sainte, adorable Déesse! De la parfaite égalité/Tu nous conduis par la tendresse./Au sein de la félicité. //Le plus formidable monarque./Quand il se soumet à tes lois./De sa grandeur laisse tomber la marque./Et veut pour son sujet renoucer à ses droits.”

¹⁷ CASTELLANO, J.M. y DELGADO IDAURRETA, J.M. en FERRER BENIMELI (coord.) (1995): *VI Symposium Internacional de la Historia de la Masonería Española*. Zaragoza, vol I, pp. 6 y 21.

de redacción, primero secreta y luego pública del periódico *L'Ami du Peuple* de Marat y, en general, de una parte importante de la producción ideológica radical de la Revolución Francesa.

El café Procope, en el nº 13 de la rue de l'Ancienne Comédie, abre todavía sus puertas a un público de turistas y curiosos, y aún podemos rastrear en sus muros la huella documental de las diversas etapas de su larga andadura como caja de resonancia de la vida parisina, con su densa trama de intrigas, nuevas ideas y grandes cambios en las relaciones de poder.

Cuando Voltaire estrena su *Mèrope*, en 1743, el café Procope lleva más de medio siglo abierto frente al teatro de la Comedia y es ya el escenario adecuado para la glorificación del poeta y dramaturgo: "*Un bel-esprit, après avoir entendu 'Mèrope' entra au café Procope en disant —en verité, Voltaire est le roi des pòètes*"¹⁸. En un brillante trabajo sobre la propagación de rumores y libelos, sobre el complejo trenzado entre oralidad e imprenta a lo largo de todo el siglo XVIII, en París, Darnton¹⁹ cita el café Procope, entre otros, como lugar relevante en esa transición necesaria y decisiva para el fermento de las ideas que llevará al cambio de régimen.

Cuando ese cambio se inicia, dieciséis meses después de la toma de la Bastilla, el café Procope es mucho más que un café. Una noticia de la *Chronique de Paris*, de 19 de noviembre de 1790²⁰ nos informa de que *los patriotas del café Zoppi, vulgarmente conocido como Procope*, alarmados por las calumnias y constantes ataques de la prensa reaccionaria, deciden enviar a *varios miembros de la "Sociedad Patriótica" del dicho café, al efecto de llevarlos al buen camino mediante palabras de paz*. Aseguran ser los portadores de *la voz de todos patriotas de Francia*. El café se ha institucionalizado como club jacobino y convertido en un lugar de referencia del poder emergente. Así han podido reconocerlo algunos remotos jacobinos habaneros, una minoría, entre la fronda de la ironía y el latín macarrónico.

Andando el tiempo, el café llegaría a ser una reliquia literaria en la época de Napoleón, cerraría una temporada y volvería a abrir convertido

¹⁸ DU CASSE, A. (1864): *Histoire anecdotique de l'ancien Théâtre de France. Ann 1743*. París, Dantu.

¹⁹ DARNTON, J. (2000): "An Early Information Society: News and the Media in XVIII th" en *American Historical Review*. París, vol. 105, nº 1, febrero.

²⁰ En <http://gallica.bnf.fr> (desde enero 2001.)

en mito y lugar de culto para nostálgicos tanto de las Luces como de la Revolución. Una publicación destinada a curiosos, eruditos y anticuarios, *L'Intermédiaire*... informa en 1909 que en el café Procope sigue la mesa de mármol que perteneció a Voltaire, que, rota por Hébert en un golpe de cólera revolucionaria, fue restaurada por Zoppi, dueño del café y amigo de Danton, Marat y Brune, así como protector de la imprenta de *L'Ami du Peuple* y que dicha mesa sirvió de altar votivo *durante el traslado de las cenizas de Voltaire y también en los funerales de Marat y de Le Pelletier*²¹.

5. Palo Alto

En la teoría de la Comunicación existe una corriente profunda, cálida e inquietante, brotada en los años 60 en la costa del Pacífico y conocida en los manuales como la escuela de Palo Alto. En uno de sus textos básicos, traducido al español, Watzlawick y otros²² teorizan sobre el compromiso que toda comunicación implica y, por tanto, el tipo de relación que con la comunicación se define. Ya que, entre dos personas o entre un texto y un lector, el acto comunicativo transmite información pero, al mismo tiempo, induce conductas. En toda comunicación existe un aspecto de contenido, lo referencial, el *report*, y un aspecto relacional, lo conativo, el *command*. Este segundo aspecto relacional clasifica al primero, lo modula y condiciona, y se convierte, por ende, en una meta comunicación.

En los tres artículos que contemplamos, el aspecto relacional es el predominante. La ironía, la complicidad inducida en el escándalo por los nuevos planes de estudio, el grotesco retrato del forjador de silogismos, todo llama a una lectura oblicua de lo referencial, de lo literal. Especialmente cuando aparecen documentos como un informe de Las Casas, de diciembre de 1793, pidiendo se dote una cátedra de Matemáticas con 500 pesos anuales "que se saquen del salario consignado al tercer catedrático de Teología que es ocioso absolutamente..."²³.

²¹ *L'Intermédiaire des chercheurs et curieux*. París 30 de junio de 1909, en <http://gallica.bnf.fr>.

²² WATZLAWICK, P; BAVELAS, J B; JACKSON DON D. (1989): *Teoría de la Comunicación humana*. Barcelona, Herder.

²³ AGI Santo Domingo 1260. en TORNERO, P. (1996: 187).

Pero, a medida que avanza la serie, en tres semanas —lo que puede ser más importante de lo que parece, en una época de graves noticias que se propagan lentamente— la presencia del dístico latino *profundiza* en el aspecto relacional, es una secreta clave de lectura con varios niveles: el monárquico ilustrado que sólo quiere reformar la enseñanza, el criollo enriquecido con el azúcar que ha tejido fortuna y complicidades con el mundo anglosajón y sus logias, el jacobino secreto²⁴ que ha llegado a leer algún folleto clandestino en el que L' Abbé Gregoire, obispo de Blois y ciudadano de la República Francesa, escribe a favor de los derechos de los negros —no de los esclavos, sino de los negros y mulatos libres, tan abundantes en La Habana que hacían de ella, dice Thomas, “una excepción”— tendiendo un puente arriesgado pero necesario entre negocio y conciencia, entre realidad y deseo. Algo que se refleja muy bien en las palabras de Francisco Arango hablando de los esclavos: “por nuestra desgracia, no podemos excusarnos del servicio de estos hombres” (Tornero, 1996: 30).

6. Referencias bibliográficas

- AMORES, JUAN B. (2000): *Cuba en la época de Ezpeleta (1785-1790)* Pamplona, EUNSA.
- ARREGUI, SALVADOR (1983): “La fundación del Real Consulado de la Habana”, en *Anales de la Universidad de Murcia*, vol. XLI, n° 3-4.
- ANES, GONZALO (1983): *El Antiguo Régimen: Los Borbones*. Madrid, Alianza.
- CÉSPEDES DEL CASTILLO, G. (1986): *América Hispánica*. Barcelona, Labor.
- DARNTON, J. (2000): *An Early Information Society: News and the Media in the XVIIIth Paris.-American Historical Review*, vol. 105, n° 1, febrero.
- DU CASSE, A. (1864): *Histoire anecdotique de l'Ancien Theatre de France 1743*. París, Dantu.

²⁴ Secreto y minoritario. CÉSPEDES DEL CASTILLO: *Sobran dedos en la mano para contar a los criollos que, como Francisco de Miranda, aceptaron la ideología revolucionaria* (1986: 404).

- FERRER BENIMEL (coord.) (1993): "Independentismo y sociedades secretas en Cuba bajo el reinado de Fernando VII". *V Symposium Internacional de Historia de la Masonería Española*. Cáceres, junio 1991.
- FERRER BENIMELI (coord.) (1995): *VI Symposium Internacional de Historia de la Masonería Española*. Zaragoza.
- FERRER BENIMELI (coord.) (2004): "La Masonería en Madrid y en España del S. XVIII al S. XXI". *X Symposium Internacional de Historia de la Masonería Española*. Leganés.
- GREGOIRE, L'ABBÉ (1991)/1808. *De la littérature des Negres ou recherches sur leurs Facultés intellectuelles...* Introduction de J. Lessay. París, Perrin.
- HERR, RICHARD (1971): *España y la revolución del siglo XVIII*. Madrid, Aguilar.
- L'Intermédiaire des chercheurs...* París, 30/VI/1909 en <http://gallica.bnf.fr>.
- MEDINA, J.T. (1904): *La Imprenta en la Habana (1707-1810)*. Santiago de Chile, Imprenta Elzeviriana.
- LIGOU, DANIEL (1989): *Franc-Maçonnerie et Revolution Francaise*. París, Chiron.
- MINTZ, S.W. (1985): *Sweetness and Power: The Place of Sugar in Modern History*. Nueva York, Viking.
- MORALES PADRÓN, F. (1972): "Conspiraciones y Masonería en Cuba" (1820-1826) *AEA*, vol. XXIX, pp. 343-377.
- REY, N. (2005): *Caraïbes noirs et "negros franceses" (Antilles/Amerique Centrale): le périple des Noirs "revolutionnaires"* <http://nuevomundo.revues.org/document315.html>.
- SANTO DOMINGO/CUBA: 500 Jahre Sklaverei und Transkulturation in den Amerikas. 12/2004. Universität Köln. (Actas).
- THOMAS, H. (1973): *Cuba. La lucha por la libertad*. Barcelona, Grijalbo.
- TORNERO TINAJERO, P. (1996): *Crecimiento económico y transformaciones sociales. Esclavos, hacendados y comerciantes en la Cuba colonial*. Madrid, Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- VITIER, C.; GARCÍA-MARRUZ, F.; FRIOL, R. (1990): *La Literatura en el Papel Periódico de la Havana*. La Habana, Ed. Letras Cubanas.
- WATZLAWICK, P; BAVELAS, J,B; JACKSON, DON D. (1989): *Teoría de la Comunicación Humana*. Barcelona, Herder.